

Escrito por: dduck

Resumen:

Tenía una edad, que por motivos de reglas de la comunidad, no podría mencionar. Pero si estaba muy pequeño, estaba en escuela intermedia, no había entrado a mi adolescencia. Y todo fue un proyecto de Ciencias que hizo que un compañero de clase lo trajera a mi casa a dormir...

Relato:

Como repito, la edad no la puedo establecer, pero basta con decirles que no había entrado a mi adolescencia. Yo era un niño muy aplicado, en aquel entonces, en el colegio y en mi vida personal aun no había desarrollado esa identidad homosexual, pero ya comenzaba a sentir esas atracciones hacia mis compañeritos, sobre todo cuando los veía jugar deportes, en short.. Todos aseaditos, atléticos, un poco mayores pero igual de menores de edad.

Todos los años se realizaba el Proyecto de Ciencias, donde todos los grados tenían que realizar proyectos referente a la clase y posteriormente eran evaluados y premiados a los ganadores. Yo era un niño tímido, no tenía con quien agruparme, por lo que se me dio la oportunidad de formar pareja con un compañero Peruano, al que le tenía confianza. Decidimos comenzar desde muy antes el trabajo puesto que queríamos ganar y nuestros padres decidieron que podía venir a casa y pasar la noche, luego de trabajos, podíamos interactuar, ya que con unos problemas psicológicos sociales que yo tenía, mis padres habrán pensado que era la mejor oportunidad para yo comenzar a socializarme con los demás.

Llego el fin de semana, y el muchacho, delgado, sin su cuerpo sin desarrollar todavía, de mi estatura, quizás 1.63m, pero simpático, carismático, llega a casa.

Claro está que mi mente ya comenzaba un poco a darle vueltas al asunto de tener por primer vez a un hombre en mi cuarto y que este dormiría conmigo. Pero nunca se me vino el valor ni la mala intención de insinuar algo. Caray, éramos unos niños.

Como todos amigos, comenzamos a jugar Nintendo pero comenzaron detalles extraños por parte de él. En ese tiempo recuerdo estaba de moda entre los "bullies" (abusadores) del colegio, una broma pesada en la que ellos agarraban a los más debiles por detrás y pretendían cojerlos. Seguramente fue parte de su desarrollo sexual. En fin, tras jugarretas con Carlos, el joven, se dio esta broma, de parte de el a mi, y en cuestión de segundos, el tocó mi pene y lo sintió erecto. A lo que yo reaccioné con mucha verguenza y miedo y lo tiré de un empujón.

Transcuyo el día, trabajamos lo que teníamos que hacer y ya en la noche, encerrados en mi cuarto, mi familia durmiendo, me pidió que pusieramos porno en el cable. Yo aun inocentemente lo hice.

Comenzamos a ver de esas películas eróticas que daban en The FilmZone y CineMax, nada fuera del otro mundo. Era simple curiosidad.

Pero yo comenzaba a notar en el ya cierto aspecto distinto, me decía cosas como que "ya tengo dura la polla, si quieres te puedes masturbar por mi no hay problema, te podría cojer si lo deseas". Frases que me daban pena y no hacía mas que hacerme el disimulado.

Para no hacerles la idea, esa noche no ocurrió nada. Luego de ver la película, ambos dormimos en camas separadas y nunca creí que sucedería algo. Yo era menor por unos cuantos años, tenía la mente mas ingenua.

Llega el domingo, el día siguiente por lo que nos debíamos apurar algo con el trabajo ya que ese mismo día se iba. Casualmente ese domingo no recuerdo los motivos de mis padres, nos quedamos solos por unas horas en la casa.

Yo estaba concentrado buscando en internet la información que necesitábamos. Casualmente el mismo lugar donde hoy en día estoy sentado escribiendo este relato.

El se encontraba a la par observando lo que yo hacía.

De pronto, recuerdo que él solo me dijo en voz baja:

- Mira lo que te quiero enseñar.

Y era su pene, erecto, venudo, muy desarrollado para su edad, quizás unos 15cm, recto, cabezón y los huevos pequeños. Un poco de vello púbico.

Yo le contesté algo como que "Por que me lo enseñas?" y el respondía en tono morbosos, que simplemente me lo quería enseñar. Yo no estaba nervioso, incluso nunca pensé hacerle algo. Pero el insistía diciendo:

- Huele, (aspirando profundo), huele que rica está.

Discretamente olí y sentí un olor un poco fuerte, pero no me causó asco. Ese olor como cuando te masturbas y no te limpias bien, olor a semen seco.

Fue donde comenzaron mis nervios. El vino, tomó mi mano del mouse de la pc y me la llevó a sus huevos pequeños. Me dice:

- Toca, siente.

Yo no sabía como reaccionar pero el insistía diciendo cosas como que

- Yo sé que te gusta.

Mi silencio otorgó a lo que el llevó mi mano hacia el tronco de su polla, dura, jamás habia tocado una verga tan tiesa en ese entonces, más que la mía, las veces que me masturbaba pensando en hombres.

Fue donde recuerdo perfectamente que dijo:

- Mi novia, Ana, vieras que rico la mama. Pero puede que tú aprendas, si quieres te enseño.

Yo seguía intacto, escuchando, con mi mano izquierda sosteniendo su verga, su virilidad de niño.

Me viró la silla, de ruedas, a la mecedora que el estaba sentado.

Haciendo gestos que me agachara a sus pies.

Yo obedecí de la manera mas sumisa. Estando arrodillado con su polla fuera del buzo que andaba puesto, tomó mi cabeza y me dijo

que abriera la boca.

Fui obedeciendo y fui introduciendo esa rica verga en mi boca. No sabía bien al inicio, era de esperar, era mi primera vez mamándole el vergón a un muchacho. Comenzó lentamente a meter y sacarla de mi boca, meciéndose con la silla a la vez, sosteniendo mi cabeza. Yo solo intentaba hacerlo a como lo había visto en películas en internet, como las mujeres lo hacían.

Comenzaba a gemir, yo ya estaba excitado y él alegaba que me gustaba, que lo estaba haciendo delicioso.

Transcurrieron como 10min, recuerdo porque yo miraba el reloj, pensando a qué hora mis padres regresarían. Al ver el mis nervios, me dijo:

- Acabemos con esto ya.

Se puso de pie, me dijo que me quedara arrodillado y me comenzó a coger mi boquita de nuevo pero esta vez mas duro. Medio me molestaba la garganta pero yo quería seguir, me pidió chuparle los huevos, obedecí. Y así pase, siendo cojido por la boca, su pantalón ya estaba en el piso con toda su verga desnuda ante mis ojos y mi boca. Comenzó a golpearme la cara con ella, diciendo que eso era rico, que le gustaba. Tras un largo momento de estar cogiendo mi boca, comenzó a gemir:

- Voy a echar lechite, quieres probarla?

Yo le dije que sí.

Inmediatamente expulsó como dos chorros de semen pero al probar el primer traguito, no me gustó así que el resto dejé que me lo derramara en mi cara.

Me hizo después limpiarle la punta de la cabeza con mi boca, lo hice y él seguía gimiendo de placer.

Luego terminamos y me dijo que la había mamado de maravilla, que lastima que no se la había mamado desde el día anterior porque para haber sabido que era mamón, hubiera pasado toda la noche con su verga en mi garganta.

Y esa fue mi primera experiencia. Ya en el colegio lo vi arrepentido, ya lo sentía indiferente. Al final ganamos el proyecto en nuestro grado y es el día, hace casi 10 años y nunca más volvimos a tocar el tema.

Espero les guste.